

# UNA LECTURA HERMENÉUTICA DEL ESPACIO DE LO TRASCENDENTE EN *MUJER YO SOY ¿PERO QUE MUJER?* Y *ENCRUCIJADA* DE NICOLE CAGE-FLORENTINY

## A HERMENEUTIC READING OF THE SPACE OF THE TRANSCENDENT IN *WOMAN I AM, BUT WHAT WOMAN?* AND *CROSSROAD* BY NICOLE CAGE FLORENTINY

Delgado de Colmenares, Flor\*  
Rodríguez Paz, Francisco\*\*  
Universidad de Los Andes  
Venezuela

### Resumen

Adentrarse en el estudio de la poesía de Nicole Cage Florentiny es encontrarse con una cosmovisión del mundo negrista en el caribe francófono: la lucha con el fantasma del pasado esclavista y el intento por reafirmarse como un sujeto ante el mundo, son algunos de los ejes temáticos que podemos encontrar en su poesía. Esta investigación persigue hacer una aproximación a la poesía contemporánea de Martinica. A partir de una aproximación al contexto negrista martiniquense haciendo una lectura hermenéutica, tomando en cuenta las posturas de Hans George Gadamer aproximándonos a lo que es la comprensión de textos y la de Paul Ricoeur considerando la visión de un texto que produce un texto mundo: reinterpretado, resignificado. A partir del cumbite como tema central, se realizó un análisis para encontrar la experiencia trascendente del sujeto, desde su esfera inmediata, hasta su esfera universal, tomando en cuenta los aportes de: Cortés, Hernández Carmona, Iuri Lotman, Briceño Guerrero y Octavio Paz. Teniendo como corpus a dos poemas: *Mujer yo soy. ¿Pero qué mujer?* y *Encrucijada* de Nicole Cage Florentiny (1965) quien es Profesora de literatura e Historia y ha aportado una voz en la poesía negrista martiniquense.

**Palabras clave:** Martinica, Poesía, Cage Florentiny, Afrocaribe, hermenéutica.

### Abstract

To delve into the study of the poetry of Nicole Cage Florentiny is to encounter a Francophone Caribbean worldview: the struggle with the ghost of the slave past and the attempt to reaffirm oneself as a subject before the world are some of the thematic axes that we can find in her poetry. This research seeks to provide an approach to contemporary Martinican poetry. Starting from an overview of the Martinican Negritude context and conducting a hermeneutic reading, taking into account the positions of Hans-Georg Gadamer, approaching the understanding of texts, and that of Paul Ricoeur, considering the vision of a text that produces a text-world: reinterpreted, resignified. Based on the 'cumbite' as a central theme, an analysis was carried out to find the transcendent experience of the subject, from their immediate sphere to their universal sphere, taking into account the contributions of Cortés, Hernández Carmona, Iuri Lotman, Briceño Guerrero, and Octavio Paz. The corpus consists of two poems: 'Woman I am. But what woman?' (Woman I am. But what woman?) and 'Crossroads' (Crossroads) by Nicole Cage Florentiny (1965), who is a Professor of Literature and History and has contributed a voice to Martinican Negritude poetry.

**Keywords:** Martinique, Poetry, Cage Florentiny, Afrocaribe, hermeneutics.

\* Doctora en Ciencias Humanas. Docente e investigadora jubilada del Dpto de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, Trujillo, Venezuela. Miembro activo del Instituto Experimental de Investigaciones Humanísticas, Económicas y Sociales (IEXIHES) ULA-NURR. Venezuela Magister en Planificación. Especialista en Metodología de la Investigación. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6696-1813> / Correo: [flordelba@yahoo.es](mailto:flordelba@yahoo.es)

\*\* Docente e investigador en formación del Programa de Formación de Generación de Relevancia (PlanII-ULA) e investigador activo del Instituto Experimental de Investigaciones Humanísticas, Económicas y Sociales (IEXIHES) ULA-NURR de la Universidad de Los Andes, Trujillo, Venezuela. Licenciado en Educación, mención: Castellano y Literatura, Maestrante de la Maestría en Literatura Latinoamericana, NURR-ULA. Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3306-8269> / Correo: [ciscoele@gmail.com](mailto:ciscoele@gmail.com)

**Finalizado:** Trujillo, Julio-2024 / **Revisado:** Septiembre-2024 / **Aceptado:** Febrero-2025

Adentrarse en el estudio de la poesía de Nicole Cage Florentiny es encontrarse con una cosmovisión del mundo negrista del caribe francófono. La lucha con el fantasma del pasado esclavista y el intento por reafirmarse como un sujeto ante el mundo, son algunos de los ejes temáticos que podemos encontrar en su poesía. Este artículo busca hacer una aproximación a la poesía contemporánea en Martinica teniendo como referente principal el “cumbite” en dos poemas: *mujer yo soy pero ¿qué mujer?* y *encrucijada* de Nicole Cage Florentiny (1965) quien es Profesora de Literatura e Historia y ha aportado una voz en la poesía negrista martiniquense, también es novelista y ganó en 1996 el premio Casa de Las Américas.

### Una aproximación a la Literatura Martiniquense

Podría decirse que la literatura producida en el caribe francófono, específicamente la poesía, no es más que el resultado de la expresión de unos pueblos que aún tienen que luchar por auto reconocerse, haber soportado la esclavitud y con ella el desarraigo y la tiranía. Son voces poéticas habitadas por experiencias de seres humanos que provenían del Continente Africano y Madagascar, sometidos a la mordaza y a la imposición del más fuerte. No fue solamente con la adquisición de la escritura con que comenzó la producción cultural de estos pueblos de origen africano: sabemos que, trajeron consigo: canciones, juegos, adivinanzas, la religión con sus dioses traídos desde su tierra. Estas fueron maneras de expresión fundamentada en la oralitura (Cfr. Cortés, 2005) que compartían en las plantaciones de caña de azúcar con el “cumbite” se produjo un intercambio cultural sustancial, por lo cual, podemos decir que se construyó una identidad sustentada en las tradiciones afrocaribeñas.

Según Cortés (2005) no fue hasta 1848 un 22 de Mayo que se logró la abolición de la esclavitud y se les otorgaba el estatus de ciudadanos a todos los esclavos. Sin embargo, la alfabetización llegó como derecho a finales

del siglo XIX. Antes era solo privilegio de los hijos de los colonos, el hecho de acceder a la educación hizo que muchos de ellos recibieran estudios en la metrópoli, desde allí despierta la búsqueda de la identidad, de lo nuevo, una identidad impuesta por el “blanco”, al mismo tiempo que buscaban esconder su cultura negra:

En un comienzo el deslumbramiento por el parnaso francés llevo producir una literatura de imitación en la que los autores, en su afán de asemejarse al blanco, por el que profesaban, a su vez, odio y admiración trataban de ocultar la realidad de su cultura negra, fenómeno que el Doctor Jean Prince Mars calificó como “Bovarismo cultural” la expresión caribeña encontrada en cuaderno de retorno al país natal de Aime Cesaire (Cortés, 2005, p.184).

En este sentido, podemos encontrar en el proceso de búsqueda de identidad en Martinica y generalmente en el caribe, elementos similares al proceso que se llevó a cabo en Latinoamérica, obviamente, con elementos particulares, pero en el fondo, comparten la misma influencia cultural africana. Lo que se llamó el Bovarismo cultural, no fue más que solapar la cultura negra y copiar las costumbres del blanco. En este sentido, surge el movimiento de la negritud de Cesaire que fue el acto primario de identidad restituida “un bautismo” (Cfr. Bernabe, Confiant, Chamoiseau 1988). Toda la represión, el derramamiento de sangre, la oscuridad vivida bajo el yugo, se transforma en una oportunidad de expresión y de reconocimiento de un nosotros. Comenzaron a reconocer su filiación con África y Madagascar a deslastrarse de la alienación y la mimesis de lo europeo, también, a sentirse identificados con el resto del caribe. En este respecto surgen otros movimientos como *La Antillanidad* (Eduard Glissant) la cual engloba un concepto de creolización, un mestizaje consciente de sí mismo, rescatando al creole como lengua de Martinica. Otra corriente del pensamiento fue *La Americanidad* (Vicent Placoly) defiende la relación cultural entre el Caribe

y Latinoamérica. Se reconoce que fueron movimientos que hicieron identidad mestiza con la criollidad Patrick Chamoiseau, Raphael Confiant, Jean Bernabé (1980) coinciden en que no eran ni amerindios ni europeos, ni africanos, ni levantinos, nosotros nos proclamamos criollos.

En este orden de ideas, estos postulados reivindican la oralidad y el uso del creole como lengua que los unifica y reencuentra con ellos mismos. Dejan de mirar a Europa como centro de toda creación y concepción de ciudadanía, de producción cultural. Comienzan a construir a partir de elementos comunes, como por ejemplo: el creole, las tradiciones afrocaribeñas, así como la búsqueda del bien común.

Este movimiento de unificación que fue planteado por Aimé Césaire: como una “toma de conciencia de la diferencia, como diferencia, como fidelidad y como solidaridad (...) una forma de revuelta (...) contra el sistema mundial de la cultura (...) contra el reduccionismo europeo”. Dando paso a una lucha anticolonial, es una lucha en contra de las ideologías coloniales y la reivindicación social. Hay una recuperación por la auto representación y esto genera “un sujeto, con un saber, un hacer y un poder propio”. Se busca entonces la emancipación de un sujeto con voz propia, con oportunidades de emprender un camino sin la influencia de terceros que buscaban la dominación (Cfr. Cortes, 2005).

Aunque no es objetivo primordial nuestro hacer un recorrido historiográfico por la producción literaria del Caribe francófono, es necesario contextualizar dicho proceso para introducirnos en el estudio de la poesía contemporánea, específicamente de la Isla de Martinica, a pesar del paso del tiempo aún podemos observar la lucha por la reafirmación del sujeto. Para teorizar sobre el mecanismo semiótico de la cultura recurriremos al concepto de Iuri Lotman quien ofrece una caracterización de este proceso:

El mecanismo semiótico de la cultura creado por la humanidad está organizado de formas substancialmente distintas (a los sistemas no semióticos): se adoptan principios estructurales opuestos y alternativos. Sus relaciones, la disposición de estos o aquellos elementos en el campo estructural que está formado crean la ordenación estructural que permite hacer del sistema el medio de la conservación de la información. Y, sin embargo, es además esencial que sean realmente asignadas no estas o aquellas determinadas alternativas, cuyo número sería siempre finito y -para un sistema determinado- constantemente, sino el principio mismo de alternancia, en base al cual todas las oposiciones concretas de una estructura dada representan solo las interpretaciones de un determinado nivel. Por consiguiente cualquier pareja de elementos locales, de estructuras particulares o generales o bien sistemas semióticos enteros adquiere valor de alternativa y forma un campo estructural que puede ser llenado por la información (Lotman, 1991, p.102).

La cultura está formada por distintos elementos y códigos, algunos opuestos, creando un medio para preservación de información que está formada estratos:

La cultura, en tanto conjunto complejo, está formada por estratos que se desarrollan a distinta velocidad, de modo que cualquier corte sincrónico, muestra la simultánea presencia de las explosiones en algunos estratos pueden unirse a un desarrollo gradual en otros, esto, sin embargo no excluye su interacción (Lotman, 1993, p.26).

Estos niveles de significación van interactuando entre sí, hasta formar una red que luego podemos interpretar, esta red es un texto que contendrá un discurso. Para hablar de cultura es necesario hablar de texto, puesto que para Lotman la cultura es un texto que podemos leer.

El texto se presenta ante nosotros, no como la realización de un mensaje, en un solo lenguaje cualquiera, sino

como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado. (Lotman, 1998, p. 82).

Las relaciones de distintas contribuciones culturales e idiomáticas logran la resignificación de elementos que luego conforman esa interacción de códigos discursivos, teniendo a la cultura como un gran texto inacabable, reforzado por el transitar de nuevas tradiciones y maneras de concebir, por ejemplo, el discurso de lo religioso, caracterizado por un imaginario mágico mítico en el que el hombre se vincula con lo divino por medio de deidades, criaturas marinas o celestiales. Una muestra de este hecho es la santería con la función principal de preservar las religiones africanas y que estas se afianzarán y no fuesen desplazadas, fue la de enmascarar las deidades africanas con los santos católicos. Este es un ejemplo del continuum semiótico de (Lotman, 1996, p.22) es una interacción de elementos que conforman el proceso comunicativo y que genera nueva información y por ende: nuevos discursos.

### Una Lectura desde la Hermenéutica

Tomando en cuenta posturas hermenéuticas de Hans George Gadamer aproximándonos a lo que es la comprensión de textos y la postura de Paul Ricoeur considerando la visión de un texto que produce un texto mundo: reinterpretado, resignificado. Abordar este tema desde estas dos perspectivas deslinda este análisis de otro en lo que respecta a lo estructural, atribuyendo solo análisis apegados al intertexto.

El acto de lectura admite una labor, no solo decodificadora, sino también, una labor interpretativa por parte de un sujeto cognoscente, a medida que este interpreta va construyendo una visión de texto-mundo, una lectura con un espacio simbólico que se va tejiendo por medio del lenguaje.

En palabras fui engendrado y parido, y con palabras me amamantó mi madre. Nada me dio sin palabras. Cuándo yo comencé a preguntar: ¿Qué es eso?, no pedía la ubicación de una percepción en un concepto; pedía la palabra que abrigaba y sostenía aquella cosa, para sacarla de la orfandad, para arrancarla de la precaria existencia suministrada por la palabra cosa, indiferente y perezosa madrastra, y restituirla a su hogar legítimo, su nombre, en el mundo firme de mi lengua. Hogar prestado, es cierto; pero único hogar al cual podían aspirar las cosas, condenadas como estaban a vivir arrimadas en la casa del verbo. (Briceño, 2009, p.1)

Así, se construye un nexo subjetivo en el acto de leer el mundo, descomponiendo el todo en partes y estas partes en un todo. Desde esta perspectiva: tiene un papel preponderante, la hermenéutica. Según Gadamer, (1993) ésta, tiene como objetivo fundamental “la comprensión de textos”. Comprender tiene que ver con el bagaje experiencial del ser, en la medida que este comprende al mundo el mismo se comprende, “el ser que puede ser comprendido es lenguaje”, ésta premisa apunta hacia la razón de ser de la hermenéutica, apoyándose en la relectura de Heidegger con su máxima: el lenguaje es la casa del ser. Todo acontecer y padecer humano va a tener como medio fundamental el lenguaje.

El lenguaje no es solo una de las dotaciones del que está pertrechado el hombre tal como está en el mundo, sino que en él se basa y se representa en que los hombres simplemente tengan mundo. Para el hombre el mundo está ahí como mundo, en una forma bajo la cual no tiene existencia para ningún otro ser vivo puesto en él. Y esta existencia en el mundo está constituida lingüísticamente. Pero más importante aún es lo que subyace a este aserto: que el lenguaje no afirma a su vez una existencia autónoma frente al mundo que habla a través de él. No solo el mundo es mundo en cuanto que accede al lenguaje: el lenguaje sólo tiene su verdadera existencia en el hecho de

que en él se representa el mundo. La humanidad originaria del lenguaje, significa, pues al mismo tiempo la lingüística originaria del estar en el mundo del hombre (Gadamer, 1993, p, 531)

Desde esta perspectiva es la comprensión la que ofrece la posibilidad de “asignar significado a un texto” a esa “cosa” de la que habla Briceño Guerrero y con esto dar la participación a un intérprete, es decir, a un lector del mundo que le dé sentido, que logre la comprensión, este es un acto mediado por el lenguaje. De esta forma tenemos en cuenta al lenguaje, que según Gadamer es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma. En otras palabras: hay que comprender para poder interpretar.

La experiencia estética, sin duda, transforma al sujeto cognoscente quien sufre una transmutación luego de aprehender la obra artística, en este sentido el texto “nos lee a nosotros” Gadamer evidencia que el texto deja de ser inaccesible del sujeto debido a ese intercambio lo presenta como una fusión de horizontes de interpretación” en este punto el texto funge como mediador en esa fusión. Podríamos decir que hay un horizonte del autor y un horizonte del lector . el resultado final será una fusión de ambos ya que “comprender es siempre el proceso de fusión de estos presuntos horizontes para sí mismos”.

Esta recepción de la obra de arte nos da una multiplicidad de perspectivas para valorar un texto, comprender la multiplicidad de metáforas y aproximaciones del texto-mundo. La comprensión cumple el papel de ser transformadora del sujeto consciente. Coincidiendo con Steiner (2007) “nuestra intimidades con el libro son completamente dialécticas y recíprocas: pero quizás, pero más profundamente, el libro nos lee a nosotros”.

En este sentido, la hermenéutica supone una relación dialógica, una comunicación, un encuentro y una problematización con el sujeto como tal y en medio de ese diálogo,

como protagonista: la obra de arte. El lenguaje transforma y para Gadamer interpretar, justamente es aportar sus propios conceptos, un concepto, es por esto que Gadamer categoriza, la experiencia lectora como “una experiencia histórica fundacional” en esa función dialógica entre presente y pasado.

Es por esto que, no comprender , sería entonces una “no apertura de horizontes”. Reflexionando al respecto, podemos decir que para interpretar debemos estar dispuestos a la apertura de horizontes lo que se traduce en, incluso mostrar empatía, escuchar, reconocer al otro como un “tú”. Encontramos entonces una ruptura con el modelo positivista que suprime al sujeto como objeto y se establece una relación basada en la objetividad, basada en el objeto-cosa, muy contraria a la relación: sujeto- lector: una relación yo-tú.

Por lo tanto, es una relación que va más allá de las grafías, de los signos, y así conjuga una relación dialógica con el texto-mundo, contextualizando con nuestro tiempo contemporáneo para lograr una resignificación y que la lectura provea una apertura de horizontes, a esto, según la óptica Gadameriana se le llama escuchar el texto.

Para Ricoeur (1980) la hermenéutica está concebida desde múltiples visiones, es esta pluralidad la que posibilita una ruptura de lo que puede ser “la verdad” o lo establecido como verdad y esto se logra a través del texto. Esta perspectiva se hace manifiesta y necesaria desde “las diferencias y distancias históricas y culturales autónomas del texto como tal. Para Valdés (1998) el texto no se puede tomar como un campo de contienda entre la escritura del autor y el lector entregado a la lectura. En cada lectura hay un acuerdo implícito para ubicar al texto en un espacio y un tiempo. Estos textos cobran una capacidad de provocar en sus lectores una revisión y una redescipción del mundo. En este sentido Ricoeur afirma: que “La hermenéutica no es otra cosa que la teoría que regula la transición de la estructura de la obra al mundo de la obra, interpretar una obra es desplegar

el mundo de su referencia en virtud de su “disposición” de su género y de su estilo” (Ricoeur,1980,p.208).

Interpretar es realizar una traducción del texto y aplicarla a un contexto, se equipara a realizar una equivalencia de sentidos. Por lo cual podemos hablar de una libertad hermenéutica. Ricoeur (1980) propone la amplitud de sentidos, de significación, lograr que el texto sea infinito en cuanto a maneras de interpretarlo. Es cuando se hace esta re contextualización que se despliega un mundo nuevo, el texto tendrá para Ricoeur un sentido múltiple solo es múltiple si se articulan en este distintos acontecimientos. Por otra parte Gadamer (1993) en “Poema y Diálogo ” nos ofrece un postulado para acercarnos aún más a una interpretación correcta el único criterio válido es el de que la interpretación desaparezca totalmente cuando se vuelve a abordar el poema. Considera al texto artístico como autónomo y que obedece a un espacio tiempo para ser interpretado.

Siendo el poema un lugar de encuentro pero también de salvación y de generación de pensamiento, el hecho de que sea una salvación, un lugar del ser para encontrarse consigo mismo, nos deja ver a la poesía como un espacio de autoconocimiento del ser. Según Paz (1986) la poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar el mundo, “... ejercicio espiritual, un método de liberación interior” (Paz,1996, p,13). El poema un lugar de encuentro entre la poesía y el hombre.

De esta manera, nos trae una definición de la poesía como forma de cambiar el mundo y salvación, de liberación interior, un lugar en el cual se puede encontrar la libertad y el amor, algo que busca constantemente la poesía pero específicamente la poesía de Cage Florentiny, su poesía busca esa reivindicación y la paz del mundo, ideales que logra dibujar haciendo uso del lenguaje estético.

Más allá de hacer un estudio estructural de la poesía de Nicole Cage florentiny nos

proponemos a hacer un análisis de una concatenación de matrices de sentido para revisar la construcción del “Yo” poético teniendo en cuenta que según Cortés (2005) una de las características de la poesía negrista es la noción de un yo colectivo, las luchas no son individuales sino del cumbite Entendiendo como (*koumbit*) una palabra Haitiana que designa el trabajo colectivo y la ayuda, en el marco de una solidaridad mutua entre campesinos. En este poema: *Mujer yo soy, pero ¿qué mujer?* Se introduce esa visión del mundo desde el cumbite:

Mujeres somos, pero ¿qué mujeres?

Amorales, vestales

Ávidas, etarias

Damas de hierro con el corazón extraviado en oscuros

Dédalos

Erzili Zye wouj, guardianas de las encrucijadas

Maman-dlo, consagrada a la perdición de lo varonil

O anónimas madres Teresa, hermanas Enmanuelle de todos los rincones del mundo. quiero ser una mujer tan total libre y libertaria pero cómo serlo yo sola cuando lapidan a Laila por haber osado amar, cuando cortan la lengua de Zora por haber osado una palabra de verdad, que mujer puedo ser cuando tantas mujeres sollozan en lo más hondo de mí. Cuando tantas mujeres aguardan impacientes que los tambores toquen el llamado del cumbite general, del cumbite integral ¿del cumbite mundial? (Cage- Florentiny, 2009, p.117)

La conciencia mágico-mítica al referirse a *Maman\_dlo* quien es una sirena en la mitología antillana y a *ErziliZyeWouj*, deidad femenina del panteón vudú en su versión negativa pero también a la figura de las Madre Teresa y hermanas Enmanueles, muestra la huellas de cada cultura; la africana, la antillana y la judaico-cristiana. Un sujeto que tiene presente el amalgamiento del cual es producto, además surge una encrucijada de posibilidades en cuanto a cual mujer ser: la

seductora, la sumisa o una deidad, o todas ellas. Son posibilidades que asume el yo poético para reconstruirse y resinificarse.

La libertad es tomada como una utopía, pero no solo la de una sola mujer, sino de todas las demás, ser una mujer, entonces, es ser todas a la vez y es esa solidaridad, esa visión de familia, de cumbite mundial, desde El Caribe se promueve una visión general del mundo, un universo donde caben todas. Es un hecho que caracteriza, no sólo la poesía de Cage Florentiny sino que también caracteriza un legado cultural. La libertad debería ser enteramente de la humanidad. Además, en la poesía de Cage, encontramos esa lucha de la negritud, una lucha por la reivindicación, en este caso una reivindicación por los derechos de todos, no solo de los martiniquenses. Sin embargo las raíces “negreras” no las olvida.

(...) ahí está, te presento el antepasado negrero con ojos de azul acero: el odio

El látigo aun vibra en sus manos crispadas

Mira como pisotea todos mis sueños de libertad

Como labra mis entrañas con su semilla de violencia

Mira como desgarrar mi infancia, mi África por siempre perdida. (Cage- Florentiny, 2009, p.105)

La infancia de sus antepasados y por consecuencia de todos los descendientes de aquel pueblo negrero que fue arrebatado, desarraigado y literalmente pisoteado. En este poema en particular surge la figura de la abuela quien resguarda esa memoria dolorosa, se mira hacia ese pasado oscuro y sangriento.

Ahí está la abuela temblando de frío de [odio increíble]  
Negra como la noche más larga

La esclava dentro mi convocando a los [tambores pero sorda a su llamamiento

Pero ciega

No sabiendo decir sino: “Sí... Sí, mi amo.”

[Mientras que en su alma:  
¡ojalá que mi odio te atravesara el corazón!  
(Cage-Florentiny,2009,p.105)

La abuela como esa memoria ancestral representado a tantas otras, la abuela esa memoria que ancla el pasado y hace mirar hacia esa época en la que la sumisión prevalecía ante el impulso de expresar los sentimientos de manifestar odio, uno de los sentimientos más básicos y viscerales

(...) y el odio es una fruta demasiado [madura que rezuma sangre  
mira cómo tiembla de miedo gusano  
[aplastándose a los pies del amo

Ahí está, es mi madre, es mi hermana es mi niña maldita

Basta de doblar el lomo

Basta de hinchar el pecho creyendo que hay todo el cielo en mis ojos

No hay sino amor para lavar tanto odio

Fuego, estrangulación, látigos erectos y machetes erguidos

Cañas incendiadas y locura de los hombres

Después del fuego, una tierra por reconstruir.

Mi historia estrangulada

(Cage- Florentiny, 2009, p.117)

Trayendo de nuevo el “cumbite” como una temática característica en la poesía negrista, construido, en este caso, desde la madre, la abuela, La hija. El Yo, es una voz femenina, no solo del Caribe francófono, sino que se convierte en una voz de la condición humana universal y en consecuencia; en una experiencia trascendente. El cumbite realiza una de las características de la voz poética negrista. Podemos hablar de un Yo lírico plural. Según Calles (1997) se trata de un nosotros que puede representar elementos de muy distinto signo, incluyendo o no, la figura del sujeto lírico. Se caracteriza por referirse a una comunidad con intereses comunes. Es,

sin duda, un yo-nosotros sustentado en valores sociales y culturales cada vez más perdidos entre la individualidad que predomina en el mundo. Es una experiencia de lo trascendente puesto que va más allá de lo íntimo y cercano para abarcar lo universal. Desde Martinica a cualquier parte del mundo en cualquier época. Con respecto a la experiencia trascendente, Hernández Carmona (2013) señala:

La experiencia trascendente del yo rebasa el subjetivismo lógico y natural de los discursos para interpretarse como subjetividad trascendente constituida en espacio y tiempo de la enunciación espacio y tiempo ubicados dentro de la paridad interioridad-exterioridad del individuo para formar parte de la conciencia interior que tiene su correlato universal y colectivo (Hernandez, 2013, p.123).

Hernández Carmona lo destaca haciendo una relación entre lo universal y lo regional. Siendo lo regional una esfera inmediata del individuo. Lo Universal viene a ser la paridad colectiva que es lo exterior. Es decir, lo regional con lo universal, se conectan a través de los rasgos paritarios.

Así es como tenemos una poesía como un lugar de encuentro del cumbite mundial. Encontramos estos rasgos que nos hacen más humanos y más pares: el odio por la injusticia o el sentirse reflejado en el otro. Todos heredamos una memoria ancestral, una conciencia mítica, una esclavitud, una búsqueda de si mismos, todos tenemos un sueño: que no haya sino amor para lavar tanto odio.

(...) ahí están mis dos mundos desgarrados  
cruces de camino

Llamo la lluvia del cielo aguas vivas  
[salvadoras sobre sus cabezas agachadas

Ahí están mis dos hijos de las sombras  
[en busca de un poco de amor

Toma en tus manos mi África nueva  
Y haz de mí, hasta el fin de los tiempos

¿Una vibración de amor?

(Cage- Florentiny, 2009, p.117)

África y el Caribe, acompañado de toda América, desgarrados y desbastados, marcados por el látigo y el odio se aferran a la esperanza como un ideal fundado en el amor como remedio a todo lo malo, a un pasado marcado por la huella de la esclavitud y la indiferencia, la lucha de clases y la imposición. Sin olvidar el pasado, sin olvidar a África, Martinica aún sigue en plena búsqueda de un camino hacia el futuro, reafirmando sus orígenes. Cage Florentiny retoma elementos ancestrales del mundo afrocaribeño y los hace universales. Además de hacer referencia a lo mágico-mítico, también desde el punto de vista social introduce el concepto de cumbite para expresar un sentimiento de fraternidad y reunión de todos. Transmite un espacio común desde el cual pensar y sentirse cada vez más humano. Encontrarse con el fantasma del pasado y transformar eso en otra mirada ante el mundo y transformar el odio en amor, esa es una de la misión de la literatura y especialmente de la poesía: ser parte de la salvación y del encuentro de la humanidad.

### Referencias bibliográficas:

- Bernabe, J , Chamoiseaasu, P. y Confiand,R. (1988). *Elogio de la Creolidad*. Gallimard
- Briceño, J. (1987). *Amor y terror de las palabras*. Caracas. Venezuela. Editorial Mandona.
- Cage, N. (2009). *Antología*. Caracas: Monte Ávila Editores
- Calles, J. (1997). *La modelización en el discurso poético*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia.
- Cortés R. (2005) . *Poesía del caribe francófono Haití y Antillas francesas*. Palimpsestvs, N° 5, p. 165-183.
- Gadamer, H. (2007) *Verdad y Método*. España, ediciones sígueme.
- Gadamer, H. (1993). *Poema y Diálogo*. Barcelona, Gedisa.
- Hernández, L. (2013). *Hermenéutica y semiosis en la red intersubjetiva de la nostalgia* Mérida. Universidad de los Andes.

- Lotman, I. (1998). *La semiosfera II. Semiótica de la cultura y del texto*, Ediciones Cátedra.
- Paz, O. (1986). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1983). *Tiempo y narración I*. Taurus.
- Steiner, G. (2007) *Los Logócratas*. México, FCE.
- Valdes, M (1998.) *Indagaciones hermenéuticas*, Caracas Monteavilas Ediciones